

seus fills també. *(Veus)* ;En la privada no podem fer exempció de taxes! ¿Com vol que li ho diga? ;Parle vosté amb el gran canceller, amb monsenyor Cañizares! ;Parle amb ell! ;Parle amb ell! *(Aplaudiments)*

És més, mire, a vosté tampoc li interessa que s'han augmentat 23 milions d'euros en este curs, 23 milions, 6,5 milions més que vostés en beques. No li interessa la beca salari. No li interessa que se dupliquen les beques Erasmus. S'incorpora la beca per abandonament d'estudis: gent que va haver d'abandonar els estudis precisament per l'ampliació de taxes que varen fer vostés. Tot això no li interessa i no li interesen les dones víctimes de violència de gènere. Però ja n'hi ha setze dones que este curs, perquè retroactivament ho hem aprovat, s'han beneficiat d'açò. Perquè ara les dones en esta comunitat, quan tenen una situació de violència de gènere, sí que estan protegides, no com en el seu govern. *(Aplaudiments)*

(Ocupa la presidència el president, senyor Enric Morera i Català)

El senyor president:

Moltes gràcies, vicepresidenta del Consell.

La següent pregunta, la 375, que formula la diputada Marian Campello al conseller de Transparència, Responsabilitat Social, Participació i Cooperació.

La senyora Campello Moreno:

Senyor conseller, no sé si vosté compartirà la sensació que es té en la societat que a vegades els governs aproven normes, aproven plans estratègics o plans d'actuació que estan molt bé, que plantegen mesures necessàries, però que no es traslladen moltes vegades al dia a dia de la ciutadania. I això passa, entre altres factors, perquè els encarregats d'assegurar que es complixen eixes normes i eixos plans és la inspecció de serveis.

De vegades, sorprén com s'han dedicat molts recursos a plantejar mesures i molts pocs recursos a garantir que es treballaven en eixes mesures i es treballara perquè aplegaren a les persones. Eixa ha segut la situació de la inspecció de serveis.

La inspecció de serveis, com ja ha repetit vosté en diverses compareixences, ha comptat en els últims anys amb uns mitjans mínims de només tres inspectors, tres inspectors per a tota La Generalitat, menys les conselleries que tenen el seu propi servei, com són sanitat, educació o serveis socials. Inspecció de serveis que tracta temes molt diversos, com des de l'accessibilitat fins a la qualitat de la prestació dels serveis. Són temes que al final el ciutadà sent de forma molt quotidiana. Són estes tipus de qüestions les quals determinen si un ciutadà acaba satisfet en la seua relació amb l'administració o no ho està.

Per això, per la seua importància, en el debat de pressupostos ja vàrem apostar per augmentar la dotació d'este servei, per a poder augmentar de tres o quatre persones, que n'hi havia abans, a les set encarregades de fer tasques d'inspecció

actuals. És a dir, duplicar el personal dedicat a esta tasca tan important.

Evidentment, sabem que encara parlem de xifres molt insuficients i molt precàries. Ara que ja es compta amb més personal, el que caldrà és millorar el seu funcionament perquè es complisca el seu objectiu, que no és altre que millorar el rendiment de l'administració i la seua atenció a la ciutadania.

I per eixa línia va la pregunta que hui li formulem des del Grup Compromís: ¿quines línies d'actuació està posant en marxa la conselleria per tal d'enfortir la inspecció de serveis?

El senyor president:

Moltes gràcies, senyora diputada.

Té la paraula... el conseller.

El senyor conseller de Transparència, Responsabilitat Social, Participació i Cooperació:

Gracias, señorita, por la pregunta que nos permite acercarnos a un órgano importante, aunque probablemente, de manera intrínseca, en su función, poco conocido. Y ojalá sea poco conocido. Es un órgano del que cuanto menos se hable, mejor para todos.

Comparto plenamente la preocupación a la que usted alude y entiendo que es bueno que las administraciones desarrollemos todo un conjunto de órganos, de actuaciones, de medidas legales que vayan restableciendo paulatinamente la confianza de la ciudadanía en las instituciones y, en última instancia, en la democracia.

Efectivamente, la Inspección General de Servicios es el máximo órgano de control interno de la administración pública valenciana y que ha de coexistir, y es bueno que así sea, con otros órganos de control externo.

Se encarga de muchas cosas, según el decreto que lo regula, pero, entre otras, de vigilar el estricto cumplimiento de la legalidad y de los principios de objetividad, imparcialidad, eficacia y eficiencia en el funcionamiento de los órganos políticos de La Generalitat y, sobre todo, de los administrativos; articula quejas y, fundamentalmente, analiza procedimientos. También coordina inspecciones sectoriales de sanidad, educación y bienestar.

Está adscrita actualmente a la *conselleria* que me honro en presidir, porque debe contribuir, y espero que así sea, a la transparencia y, también, a prevenir situaciones que pueden derivar a la corrupción.

Los inspectores e inspectoras realizan sus funciones con independencia y autonomía. Actúan, como digo, según unos criterios estrictos y radicalmente jurídicos establecidos en el Decreto 68/2014 y en el plan de actuación que lo desarrolla cada cierto tiempo.

Es un órgano importante para tener una administración pública íntegra y eficiente y, para ello, debe ser un órgano

esencialmente profesionalizado, con recursos suficientes dentro de los estándares europeos. Sin embargo, cuando nos hicimos cargo del gobierno, nos encontramos con una inspección general precarizada, a la que usted aludía.

En mayo de 2015 la plantilla de la inspección era de cuatro inspectores para toda La Generalitat. En la práctica, por diversas razones administrativas, faltaba uno; ejercían tres. Éramos la tercera peor comunidad autónoma de España en relación entre inspectores y número de empleados públicos.

Era, por lo tanto, inaplazable cambiar esa dinámica y para ello hemos actuado me parece que con celeridad, mejorando la dotación de recursos, reforzando los instrumentos jurídicos y estratégicos.

En este sentido, ciñéndome ya a su pregunta, me gustaría destacar: en primer lugar, en un año hemos ampliado la plantilla del servicio, de los tres inspectores a un total de nueve, contando inspectores, técnicos de inspección y el subdirector general que coordina sus funciones, bajo la coordinación genérica de la subsecretaría.

Al final del año 2016 calculamos que serán once los que integren el servicio. A lo largo de la legislatura tenemos previsto llegar a un total de veinte, que nos colocaría, efectivamente, en unos estándares próximos a los europeos.

Además, estamos preparando una orden que permitirá contar con personal inspector extraordinario, es decir, para colaboraciones excepcionales en actuaciones concretas. Los resultados de ese incremento ya están a la vista: entre octubre de 2015 y mayo de 2016, es decir, inspecciones realizadas sobre nuestra administración, ha habido un total de veintiocho actuaciones, cuadruplicando el volumen de actuaciones en el mismo periodo del ejercicio anterior.

En segundo lugar, el Consell ha aprobado un protocolo que regula las investigaciones iniciadas a instancia de denuncia o petición razonada de otros órganos, buscando mejorar tanto la eficacia, como la seguridad jurídica.

En tercer lugar, se ha aprobado el Decreto 41/2016 por el que se establece el sistema de mejora de calidad de servicios públicos, que atribuye precisamente a la inspección de servicios un papel fundamental en su desarrollo.

En cuarto lugar, se ha aprobado el plan de Inspección General de Servicios para el periodo 2016-2017, con toda una serie de criterios, que no voy a detallar ahora, relacionados, por ejemplo, con el cumplimiento de la ley de transparencia, mejorar controles de legalidad, evitar que las becas del Consell no oculten prácticas abusivas, etcétera.

En definitiva, la inspección de servicios es una cuestión estratégica para nuestro gobierno y de ahí este importante paquete de medidas. Ahora bien, reforzarlo pasa también por garantizar su autonomía. La inspección se rige y se va a regir por parámetros objetivos y de estricta legalidad, y se centrará en el análisis de procedimientos, nunca en recomendaciones de carácter político; ni basará sus decisiones o recomendaciones en criterios de oportunidad política. Es, por lo tanto, fundamental respetar su independencia, objetividad y la profesionalidad de los inspectores. Eso nos atañe a todos ahora y en el futuro.

Quiero usar unas últimas palabras para felicitar y agradecer a los que integran el órgano, funcionarios preparados, entregados a su silenciosa tarea.

Muchas gracias.

El senyor president:

Moltes gràcies, honorable conseller.

Passem a la pregunta 488, que formula l'il·lustre diputat Antonio Subiela, a la consellera de Justícia i Administració Pública.

Quan vosté vullga.

El senyor Subiela Chico:

Gracias, presidente.

Buenas tardes, *consellera*.

Mire, en mayo, a final de mayo, salió una noticia en la que el CSIF pedía que se agilizara el traslado de los juzgados de Mislata; hablaban de la aparición de ratas, reventones de tuberías, goteras, fallos de climatización, malos olores, retraso en la sustitución de tubos luminosos que parpadeaban e incluso que no funcionaban ni las luces de emergencia. Sé que esta semana, creo que ha sido, ha salido en prensa que han encontrado un local para el traslado de los juzgados de Mislata. Con más razón todavía le pregunto: ¿en qué situación se encuentran los inmuebles del partido judicial de Mislata y su futuro traslado?

Gracias.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Subiela.

Consellera, té vosté la paraula.

La senyora consellera de Justícia, Administració Pública, Reformes Democràtiques i Llibertats Públiques:

Gràcies, president.

Señoría, buenas tardes.

Mire, los cuatro órganos judiciales del partido judicial de Mislata están repartidos, como usted muy bien sabe, en tres sedes judiciales. Concretamente, los órganos que están en la calle Mariano Benlliure, y que ahí alberga los juzgados de primera instancia, el número 1 y el número 2, el decanato, el registro, la clínica médico-forense, así como el servicio común de notificaciones, pues precisamente llevan ya muchos años, tanto funcionarios, jueces, sindicatos, Invassat,